

## **El miedo entre nosotros.**

Cierro los ojos y lo único que puedo imaginar es aquél día donde la tranquilidad reinaba en mí, estaba feliz, riendo en el teléfono con mis amigas hablando sobre nuestras vacaciones que se acercaban, nos iríamos a la playa, anhelábamos llegar a ese lugar, ver al resto de nuestros amigos, ir de fiesta como todos los jóvenes. No los he visto en meses, mucho menos a mis mejores amigas que tengo tantas cosas por contarles, por hacer, ir a nuestras casas, miles de actividades que se han tenido que posponer.

Abro los ojos y estoy frente a la computadora, intentando escribir una crónica. Volteo y a mi derecha, está un orificio de gran tamaño de forma cuadrada que me encantaba mantener abierta para poder ver al resto de las personas pasar, saludar a uno que otro amigo que pasa por aquí. Hoy, esa ventana está cerrada, solo puedo ver detrás del vidrio, echo de menos los rayos del sol que entraban y salían de esta, el aire que corría ya no se siente. Me acerco a ese ventanal y no veo pasar a nadie, espero y espero pero solo veo pasar un carro blanco con los vidrios arriba, pude ver a una señora con cubre bocas y guantes. Tiempo después veo dos personas más, ambas en el mismo lado de la calle, recuerdo que esas personas tenían buena relación pero al encontrarse en el trayecto una decide cambiar de banqueta y solo veo un movimiento de mano en forma de saludo.

Todo esto es extraño para mí, veo a las personas más distanciadas que nunca, nos estamos separando, nos estamos discriminando, sin que este sea nuestro objetivo, es lo que estamos logrando. En los supermercados no puedes estar cerca de alguien, tienen un tiempo límite para hacer las compras, el uso de cubre bocas y gel es necesario para ingresar a establecimientos, que de hecho, muchos están cerrando, la discriminación entre nosotros los seres humanos se ha vuelto asombrosa, en la sociedad nuestros pasados han venido lidiando con la discriminación entre las personas para poder crear una sociedad sin discriminación, sin racismo y buscando crear una mejor convivencia. Pero con la situación en la que estamos, el distanciamiento se ha convertido en la mejor opción, un distanciamiento que la población ha confundido con discriminación. Tanto, que en varios lugares, las familias no permiten las visitas de absolutamente nadie, han optado por poner un letrero fuera de sus casas en el que se ve “no se aceptan visitas” ni dejan salir a sus familiares. Al momento de salir por comida, buscan establecimientos abiertos y con pocas personas, salen con cubre bocas, guantes y volteando hacia todos lados para que no toquen a otros. Los que tienen oportunidad y salen en automóviles propios suben sus vidrios para tener contacto con lo menor posible. Incluso entre la familia el distanciamiento se ha

visto afectado. Las oportunidades de trabajo han disminuido y por lo tanto los ingresos también. Mientras pienso sobre los problemas que se han generado con la pandemia, escucho el timbre de mi casa, espero el sonido del portón con señal de que alguien externo a mi familia llegue, pero no escucho nada. De pronto entra mi mamá a mi habitación y me dice "No podemos dejar entrar a nadie, la situación se está complicando" me limito a contestarle y solo le sonrío, se va y me quedo con un sentimiento de tristeza al percatarme del grado de miedo que sentimos ante esta situación.